



## **Estrategias dinámicas y significativas para la comprensión lectora**

**Narbelina Fontanilla\***

**Petra Lúquez\*\***

**Mineira Finol\*\*\***

### **Resumen**

Las carencias de habilidades lectoras en los estudiantes inciden en su fracaso escolar en los diferentes niveles educativos, por ello la enseñanza de la lectura constituye una prioridad en la formación académica. El artículo se sustenta en las teorías de Solé (1992) y Goodman (2004). En tal sentido, surge la inquietud de generar cambios al aplicar estrategias dinámicas y significativas en el proceso de comprensión lectora. Se orienta bajo un enfoque epistemológico introspectivo-vivencial. Los informantes claves fueron un docente y cuarenta alumnos de quinto grado, de la Escuela Zuliana de Avanzada "Dr. Ramón Reinoso Núñez", del municipio Maracaibo. Como conclusión se evidencia el interés en las actividades cuando se hace énfasis en los procesos socio-afectivos y el desarrollo de acciones que promueven un clima intelectualmente motivador; en el cual los valores son actitudes modeladas por docentes y alumnos constantemente, consolidando el aprendizaje significativo de la comprensión lectora.

**Palabras clave:** Estrategias dinámicas, comprensión lectora, aprendizaje significativo.

\* Licenciada en Educación Mención Básica Integral (LUZ, 2007); Cursante de la Especialista en Docencia para la Educación Superior (LUZ, 2009). Profesora del Instituto UNIR-READIC. Ayudante Académico del Postgrado en LUZ. E-mail: narbelinafontanilla02@hotmail.com.

\*\* Doctora en Ciencias de la Educación (URBE, 2001), Miembro del Comité Técnico de las Cátedras Libres por la Paz, Educación y Consciencia y Juan Pablo II. Acreditada por el PPI Nivel III. Profesora de la Universidad del Zulia en Pregrado y Postgrado.

\*\*\* Doctora en Ciencias Educación (URBE, 2001). Docente Ordinario de LUZ. Profesora de Pregrado y Postgrado. Coordinadora de la Maestría en Currículum, Miembro del Comité en la Maestría Planificación Educativa y la Especialidad Docencia para la Educación Superior.

## *Dynamic and Significant Strategies for Reading Comprehension*

### **Abstract**

The lack of reading abilities in students has a bearing on school failure at different educational levels. Therefore, teaching reading comprehension is a priority in academic formation. This article is based on the theories of Solé (1992) and Goodman (2004). In this light, concern arises about generating changes by applying dynamic and significant strategies to the reading comprehension process. The study is oriented toward an introspective-experiential epistemological approach. Key informants were a teacher and forty 5<sup>th</sup>-grade students at the Advanced School "Dr. Ramón Reinoso Nuñez" in the Maracaibo Municipality, State of Zulia. In conclusion, interest is shown in the activities when they emphasize socio-affective processes and the development of actions that promote an intellectually motivating climate, in which values are attitudes modelled constantly by teachers and students, consolidating the significant learning of reading comprehension.

**Key words:** Dynamic strategies, reading comprehension, significant learning.

### **Introducción**

Las estrategias de enseñanza-aprendizaje son esenciales en el desarrollo de competencias educativas, especialmente en la integración del alumno en el proceso de comprensión lectora, lo cual requiere de un ambiente propicio, liderado por la actuación de un docente que implemente el uso de habilidades en su rol promotor de la enseñanza; esta labor es considerada como el eje principal en la construcción del conocimiento, al convertir al estudiante en un participante activo, capaz de incorporar conocimientos y experiencias nuevas en el aula.

El aprendizaje de la lectura, bien orientado, debe permitirle al alumno su comprensión, mediante el manejo de herramientas que lo conviertan en un ser autónomo y reflexivo, con necesidad de formarse y de brindar respuesta a sus inquietudes e intereses.

Parodi y Núñez (1998) plantean que la comprensión textual se concibe a partir de las siguientes ideas: a) El lector tiene que interactuar desplegando una gran actividad cognitiva, b) El conjunto de estrategias necesarias para dicha interacción es adquirido

por el individuo paulatinamente, c) Leer significa conjugar el conocimiento de procesos y la puesta en práctica de los mismos, d) Si el que intenta comprender es capaz de elegir la estrategia adecuada y de utilizarla convenientemente logrará una mejor construcción del texto leído, e) Un buen lector es aquel que cuenta con un rico repertorio de estrategias y, al mismo tiempo, habilidades para usarlas.

La comprensión textual es un proceso eminentemente estratégico. A partir de las pistas que el texto le ofrece, el lector debe construir la coherencia textual. Lo anterior supone establecer conexiones no evidentes, tal vez alejadas en la cadena textual; además de recuperar información previa pertinente. En otras palabras, este rol activo conduce al desarrollo de un comportamiento flexible y global.

Por consiguiente, el proceso de lectura es un acto complejo por ser considerado una actividad que requiere la intervención de estrategias integradoras, en las cuales exista la relación entre leer, comprender y aprender.

Visto desde esta perspectiva, el aprendizaje para la comprensión lectora conlleva a la búsqueda de tácticas que hagan de ella un verdadero proyecto, en la adquisición de nuevos conocimientos, con el propósito de estimular, promover y comprender la lectura de textos. Esta pedagogía está dotada de un diseño, planeación, ejecución y actividades sistematizadas, en las cuales el docente, los alumnos, la institución y hasta los padres están seriamente comprometidos.

Este artículo científico es de relevancia, porque a través de los resultados obtenidos pueden percibirse los cambios experimentados por los alumnos con la aplicación de estrategias metodológicas dinámicas y significativas en la lectura.

A tal fin, el objetivo antes mencionado aumentó su operacionalización con el marco de acción planteando: explorar las herramientas empleadas por los docentes en el proceso de enseñanza lectora; estimular el proceso de comprensión lectora a través de la implantación de planes de acción integradores y evaluar el aprendizaje de la comprensión lectora estudiantil, derivado del empleo de las técnicas ya señaladas.

El presente trabajo se fundamenta en un conjunto de teorías sustentadas por Solé (1992) y Goodman (2004), quienes plantean que el profesor debe conocer qué estrategias orientan al lector para construir nuevos significados y motivar a los alumnos para

que sean ellos los artifices en el proceso de construcción de significados.

El uso de estrategias de comprensión permite a los lectores ser autónomos y los hace capaces de enfrentarse a distintos tipos de textos. Asimismo, el estudio se basa en interpretaciones de resultados que parten del método de la observación directa, obtenido desde la investigación de los participantes.

## **1. Fundamentación teórica**

### **1.1. Comprensión lectora**

La comprensión lectora es el proceso mediante el cual el lector interactúa con el texto y elabora el significado; es la técnica para aprender las ideas relevantes de un texto y relacionarlas con las que ya se tienen.

La lectura es un proceso de interacción entre el pensamiento y el lenguaje; el lector necesita reconocer las letras, palabras y frases, sin embargo, cuando se lee no siempre se logra comprender el mensaje, es posible incluso no lograr su entendimiento adecuado. Según Orrantia y Sánchez (1994), la comprensión lectora es un proceso más complejo que identificar palabras y significados, le da lógica a las ideas en el texto y extrae el significado global que da sentido a los elementos textuales.

Por lo anteriormente expuesto, el docente debe situar al estudiante en qué nivel de comprensión lectora se encuentra para aplicar las estrategias más adecuadas:

- **Nivel literal:** leer literalmente es hacerlo conforme al texto. Solicita respuestas simples y explícitas. Este nivel se divide en:

- a) Lectura literal en un nivel primario:** se centra en las ideas e información, explícitamente expuestas en el texto por reconocimiento o evocación de hechos. El reconocimiento puede ser de detalle (identifica nombres, personajes, tiempo y lugar de un relato); de ideas principales (la idea más importante de un párrafo o del relato); de secuencias (reconoce el orden de las acciones); por comparación (distingue caracteres, tiempos y lugares explícitos; de causa o efecto (determina razones explícitas de ciertos sucesos o acciones).

Se realiza una lectura elemental: se sigue paso a paso el texto, se sitúa en determinada época, lugar, se identifican (en el caso de un cuento o una novela) personajes principales y secundarios; se realiza un detenimiento en el vocabulario y expresiones meta-

fóricas. Muchos de los fracasos en la escuela responden al desconocimiento del léxico específico de cada disciplina (por ejemplo el lenguaje matemático) o a la interpretación de ciertos vocablos dentro de determinado contexto. El alumno tiene que adiestrarse en el significado de las palabras y cuál es la acepción correcta de las que figuran en el diccionario de acuerdo con el sentido total de la frase en el cual se hallan insertas.

**b) Lectura literal en profundidad:** Se efectúa una lectura más profunda, ahondando en la comprensión del texto, reconociendo las ideas y el tema principal, realizando cuadros sinópticos, mapas conceptuales, resúmenes y síntesis. La mayor parte de estas técnicas son más adecuadas para textos expositivos que literarios.

• **Nivel inferencial:** Busca relacionar lo que va más allá de lo leído. Se explica el texto más ampliamente, agregando informaciones y experiencias anteriores, vinculando lo leído con los saberes previos, formulando hipótesis y nuevas ideas. La meta del nivel inferencial es la elaboración de conclusiones. Este nivel puede incluir las siguientes operaciones:

- Derivar detalles adicionales, que según las conjeturas del lector pudieron haberse incluido en el texto para hacerlo más informativo, interesante y convincente.
- Inferir ideas principales, no incluidas explícitamente.
- Relacionar secuencias sobre acciones que pudieron haber ocurrido si el texto hubiera terminado de otras maneras.
- Inferir relaciones de causa y efecto, realizando hipótesis sobre las motivaciones o caracteres y sus conexiones con respecto a tiempo y lugar. Se pueden hacer conjeturas sobre las causas que indujeron al autor a incorporar ciertas ideas, palabras, caracterizaciones, acciones.
- Predecir acontecimientos sobre la base de una lectura inconclusa, deliberadamente o no.
- Interpretar un lenguaje figurativo para inferir la significación literal de un texto.

• **Nivel crítico:** Se emiten juicios sobre el texto leído y se acepta o rechaza pero con fundamentos. La lectura crítica tiene un carácter evaluativo, en el cual interviene la formación del lector, su criterio y conocimientos de lo leído. Los juicios toman en cuenta cualidades de exactitud, aceptabilidad, probabilidad, estos pueden ser:

- Realidad o fantasía: según la experiencia del lector con las cosas que lo rodean o con los relatos y lecturas.
- Adecuación y validez: compara lo que está escrito con otras fuentes de información.
- De apropiación: requiere evaluación relativa en las diferentes partes para asimilarlo.
- De rechazo o aceptación: depende del código moral y del sistema de valores del lector.

La formación de seres críticos es hoy una necesidad vital para la escuela y sólo puede desarrollarse en un clima cordial y de libre expresión, en el cual los alumnos puedan argumentar sus opiniones con tranquilidad, respetando a su vez la de sus pares.

• **Nivel apreciativo:** Comprende las dimensiones cognitivas anteriores e incluye:

- Respuesta emocional al contenido: el lector debe verbalizarla en términos de interés, excitación, aburrimiento, diversión, miedo, odio.
- Identificación con los personajes e incidentes, sensibilidad hacia los mismos, simpatía y empatía.
- Reacciones hacia el uso del lenguaje del autor.
- Símbolos y metáforas: se evalúa la capacidad artística del escritor para pintar mediante palabras que el lector puede visualizar, gustar, oír y sentir.

En este nivel, referido también a los valores estéticos, el estilo, los recursos de expresión, si el texto es literario, requiere de lectores más avanzados, por lo cual se aconseja practicarlo en cursos superiores.

• **Nivel creador:** Se crea a partir de la lectura. Incluye cualquier actividad que surja relacionada con el texto, entre ellas: transformarlo de dramático a humorístico; agregar un párrafo descriptivo, autobiografía o diario íntimo de un personaje; cambiar su final; reproducir el diálogo de los personajes y dramatizar para hacerlos hablar con personajes inventados o de otros cuentos conocidos; imaginar un encuentro con el autor del relato; cambiar el título del cuento según las múltiples significaciones que un texto tiene; introducir un conflicto que cambie abruptamente el final de la historia; realizar un dibujo; buscar temas musicales que se relacionen con el relato; transformar el texto en una historieta. Al generar estas actividades, se logra que los alumnos se vinculen emocionalmente con el texto y originen otra propuesta.

Por ello la lectura es base indispensable para la adquisición de conocimientos en todas las áreas académicas y en la formación de valores éticos, estéticos, personales y sociales. Es evidente su importancia funcional como instrumento a través del cual se asegura el acceso al conocimiento, a los cambios que origina la dinámica del mundo actual, así como la apropiación reflexiva de textos que ayudan al desarrollo del vocabulario y la creatividad en los niños en la educación básica.

Uno de los principios básicos de la misión que la sociedad asigna a la escuela, fundamentalmente al docente, es el desarrollo de las potencialidades analítico-interpretativas del ser humano, esenciales para su formación integral. Ahora bien, si educar en este tiempo es un hecho complejo, mucho más grande resulta el desafío de formar a los educadores que demanda el futuro. Por consiguiente, no se trata solamente de métodos de enseñanza o de aprendizaje, sino de un modo de ser en el maestro absolutamente necesario ante los notables y cada vez más frecuentes cambios experimentados por la sociedad. Al respecto señala Pérez (1994): “el maestro debe comprender que la escuela no es tanto el lugar donde él va a enseñar, sino que es el contexto donde va a aprender a enseñar” (p. 15).

El reto es lograr en el alumno la generación de procesos que impliquen investigar, reflexionar, cuestionar continuamente su quehacer, aprender de la deliberación y promover cambios cualitativos en su actuación. Por ende, el educador debe someterse de manera permanente a una crítica severa de su desempeño, seguida de una autoevaluación sobre la relación de su saber con el hecho de enseñar y aprender.

Al mismo tiempo, debe poseer competencias lingüísticas comunicativas asociadas con los conocimientos de la gramática de la lengua, es decir, sobre la formación de enunciados lingüísticos. Esto influye en cuanto a la competencia comunicativa, poniéndola en circulación junto con otros saberes o conocimientos de una misma sociedad.

## **1.2. La lectura y estrategias significativas en el aprendizaje**

Dentro de este aspecto, se expondrán una serie de definiciones, así como formas de abordar el proceso de enseñanza y aprendizaje significativo de la lectura. En tal sentido, Goodmann (2000) plantea: “la lectura es una interacción entre el lector y el mensaje escrito, a través del cual, el que lee trata de reconstruir el mensaje

del que escribe" (p. 261); afirma que leer es siempre trabajar el texto, es decir, transformarlo en conocimientos. El sujeto lector se apropia del contenido, lo interpreta de un modo particular y lo re-escribe; en consecuencia, se puede hablar, tanto de una lectura que trabaja sobre la comprensión del discurso, como de múltiples lecturas producidas a partir de él, es el caso de la lectura ideológica al buscar los presupuestos silenciados que justamente por su ausencia pesan sobre lo que viene escrito.

Como se aprecia, leer es algo más complejo que una simple postura, en tanto el sujeto lector realiza o no su trabajo productivo según la conformación del contexto socio-cultural en el que está inmerso. Así, se entiende la afirmación de Goodmann (2000) cuando expresa que el lector comprende y aprende desde la lectura cuando éste la practica constantemente. De acuerdo con lo planteado es una herramienta de gran valor para la formación integral del ser humano, la escuela debe tener esto muy presente, porque cuando se emplea la lectura como simple instrumento para adquirir conocimientos, se desvirtúa su verdadera finalidad (Sánchez, 1972).

Por consiguiente, la lectura utilizada como instrumento formativo aparta al ser humano de los vicios, la hipocresía, vulgaridad y sobre todo de la ansiedad, resurge en el hombre el optimismo, con disposición a continuar su lucha hacia el bien, elevando su norte exponencial en los diferentes ámbitos del saber y de su cotidianidad. Para tal efecto, los docentes de todos los niveles educativos no deben olvidar el objetivo fundamental de la lectura, cuál es la comprensión de lo leído, siendo ese último punto algo complejo, pues encierra cuando menos cuatro aspectos: interpretación, valoración, ordenación y memorización; cada uno de ellos requiere ejercitación permanente y atención esmerada como función primordial del docente.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura debe estar orientado, no sólo a la búsqueda y actualización de la información, sino a la relación de la información obtenida por el lector y la vinculación con su entorno, para tener una amplia panorámica de la misma, lo cual obviamente se convertirá en experiencias significativas para su desenvolvimiento en colectivo o individual.

### **1.3. Enseñanza de la lectura**

Uno de los objetivos educativos más importantes en la actualidad es vincular, desde el primer momento, el aprendizaje de

la lectura con la comprensión del texto de forma que se aprenda a leer y a comprender.

Debido a este constante proceso de aprendizaje de nuevos conocimientos, otra característica que muestra la cultura, es la necesidad de aprender a aprender, es decir, a manejar, organizar y asimilar la ingente cantidad de información novedosa con que se cuenta a diario, dado el número de contenidos que se reciben a través de textos escritos, resulta necesario dominar la lectura como medio para leer de manera significativa, comprensiva, y por consiguiente a decodificar cualquier texto informativo.

Debe entenderse así el aprender a leer como un proceso natural y cotidiano en una sociedad alfabetizada, en un ambiente en el cual la lectura se convierte en algo con significado y funcional en todas las experiencias vividas en y fuera de la escuela (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 1995). Sin duda alguna, al aceptar los maestros tal visión positiva, entonces un programa centrado en la comprensión y en el lenguaje como totalidad, facilita dicha comprensión.

En este proceso de aprendizaje hacia la comprensión lectora se construiría a partir de lo que saben del lenguaje y de la práctica lectora, organizando un ambiente, en el cual ésta pueda ser empleada por los estudiantes para aprender acerca del aspecto significativo de la experiencia total humana. El programa deberá ser apoyado por los padres y directores, donde la responsabilidad ejecutoria estaría a cargo de quienes tienen un respeto en los maestros como profesionales y en los niños (as) como agentes activos.

Para ambos, la lectura no puede estar separada de otros aprendizajes, ha de ser convertida en parte integral de todas las experiencias vividas por los estudiantes durante la jornada escolar; en una dinámica cuyo proceso se cristaliza en un medio para enriquecer conocimientos y compartirlos con otros, potenciando el cuestionamiento de las perspectivas y afirmaciones de otros alumnos.

Lo anterior permite aseverar a medida que el foco de enseñanza de la lectura cambia de un programa estructural, altamente dirigido, que conduce a diversos logros, abocándose a una parte de la aplicación de estrategias centradas en la comprensión y en el lenguaje como totalidad; la lectura obviamente toma su lugar adecuado. En efecto, los alumnos llegan a considerar la lectura como algo valioso e importante en su desenvolvimiento por la vida, porque la sienten como necesaria debido a la significatividad aportada a su aprendizaje.

De este modo, la comprensión en el proceso de la lectura pasa por tener claras las maneras cómo el lector, escritor y texto contribuyen a él. Como se ha dicho, “la lectura implica una transacción entre esos elementos. Las características del lector son tan importantes para la lectura como para el texto” (Rosenblatt, 1997, p. 58).

En torno a ello, la relativa capacidad de un lector en particular es obviamente importante para el éxito del proceso, aunque también lo es el propósito de éste, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales; vale decir, toda lectura es interpretación; de allí, el individuo es capaz de comprender y aprender a través de ella. Los productos variarán por la comprensión, según contribuciones personales al significado; es decir, todas las personas pueden interpretar solamente sobre la base de lo que saben.

Ante esta situación, es necesario tener en cuenta que todos los individuos hablan al menos un dialecto; las formas del lenguaje que los alumnos controlan afectarán fuertemente su lectura, pues si la manera de representación del texto otorga significado al escrito.

La sensibilidad del escritor hacia su público y la manera en que ha logrado representar significado, permite que éste influya en la comprensibilidad del texto. Por tal razón, el éxito de la lectura dependerá también del modo o acuerdos entre lector y escritor, según las maneras de utilizar el lenguaje en sus esquemas conceptuales y experiencias vitales. Ejemplo de ello es cuando se escribe una carta a un amigo cercano, en la cual se pueden dar muchas cosas por supuestas; mientras hay que ser mucho más completo y explícito en una carta comercial.

Atendiendo lo antes expuesto, igualmente, se plantea pensar en la lectura compuesta de cuatro ciclos, comenzando con un espacio óptico, que va hacia uno perceptual, de allí a otro gramatical, y finalmente con un lapso de significado (Rosenblatt, 1997).

Por ello, a medida que la lectura progresa, otra serie de etapas siguen, de este modo, cada una de ellas avanza y precede a otra, hasta llegar al final.

Como complemento, el lector está siempre centrado en obtener sentido del texto. Visto así, la atención está focalizada en el significado, y todo lo demás (tal como letras, palabras o gramática) sólo recibe atención plena cuando éste tiene dificultades en obtenerlo, ya que cada ciclo es tentativo y puede no ser completa-

do si el individuo va directamente hacia dicho significado. En una lectura realmente eficiente, se necesitan pocos ciclos para completarla antes de que se obtenga la acepción. Pero retrospectivamente, el sujeto sabrá cuál es la estructura de la oración y cuáles son los vocablos y letras porque conocerá el sentido y esto creará la impresión de que las palabras fueron conocidas antes que el significado. En un sentido real, el lector está saltando constantemente hacia las conclusiones.

#### **1.4. Dificultades que enfrenta el docente en la enseñanza de la lectura**

Según Balesse (1973), diversas investigaciones revelan cómo los niños sometidos a los métodos híbridos con frecuencia tienen una lectura exageradamente global, se contentan con adivinar el conjunto y fabrican palabras en función de este conjunto, sin su adecuación al contexto de las palabras. Aunque el principio de este tipo de lectura puede ser cuestionado, pues, casi la totalidad de los niños sometidos a éste han aprendido por un método mixto, y sólo unas pocas escuelas constituyen una experiencia realmente válida.

Sin lugar a dudas, el funcionamiento defectuoso del proceso de lectura global contribuye a la debilidad constatada en la lectura; cuando se lee de esa forma, se acostumbra a reconstruir un texto cuyo rigor y simple significado le son indiferentes. Esta técnica bien comprendida es exigente en la fidelidad de la traducción, en contradicción con el método escolástico, sea analítico o mixto, por ser mecánico y no ligado obligatoriamente al sentido; es el que transige con este relajamiento.

Respecto a la enseñanza de la lectura, en la Segunda Etapa de Educación Básica, se visualizan problemas, por cuanto, los alumnos además de la poca fluidez con que lo hacen, irrespetan los signos de puntuación, no interpretan y se sienten desinteresados por leer textos específicos. En función de ello, las estrategias de enseñanza en la lectura deberán ir en función de solventar estas deficiencias de manera constructiva y significativa.

Además de lo precedente, estudios pedagógicos recientes permiten detectar la inexistencia de una política coherente que sirva de fundamentación para la enseñanza de la lengua. Sin embargo, la escuela puede hacer algo para mejorar la comunicación educativa, gestando la prioridad de la lectura, puesto que estudiar significa ante todo leer, como fundamento para el fortalecimiento de la cultura general.

Todas las disciplinas la presuponen y bajo muy distintas formas utilizan la lectura como herramienta de las actividades desarrolladas en la escuela, ya sea para realizar ejercicios, pruebas de control o de evaluación, o bien como instrumento de conceptualización y referencias; de tal modo, la lectura se encuentra implícita en el programa de todas las disciplinas académicas.

Tanto si se trata de aprendizaje o de evaluación, constituye el centro del trabajo escolar, más aún, cuando se intenta favorecer la autonomía de los estudiantes en su formación, mayor es el encuentro con lo leído, por lo tanto, más decisivo y necesario será su dominio.

Por otra parte, el éxito escolar no es el objetivo final ni único de la lectura. Tal vez el propósito fundamental de éste sea establecer relaciones entre lo que está escrito y lo que se sabe. Sin embargo, es necesario admitir que no existe una relación intrínseca entre el hecho de comprender un texto y servirse del escrito para hacer con él otra cosa distinta a responder a las preguntas de los docentes; la auténtica dificultad de la lectura radica ahí, pues ésta no ha sido un objetivo en sí misma, sino una herramienta al servicio de un proyecto u otras actividades.

Como complemento, la escuela aísla la lectura de los fines en los que ésta se inscribe socialmente, siendo presentada la mayoría de las veces como una imposición del programa escolar, aislándola de la dimensión esencial del proceso de aprendizaje y de distracción o placer que la caracteriza fuera de la clase.

Sin embargo, la escuela y los docentes no están conscientes de la función fundamental del aprendizaje que la lectura ejerce en los estudios, en cuanto instrumento privilegiado de comprensión, acción y evaluación. A ello se conjugan las supuestas dificultades de conceptualización observadas en los alumnos de clases populares que no responden a la realidad sociocultural; éstas son el producto de la marginación social y escolar del pensamiento escrito.

En el mismo orden de ideas, es importante expresar que el proceso de conceptualización no es espontáneo ni innato, es el resultado de la puesta en común de datos diversos, de la confrontación de tesis opuestas, de perspectivas distintas sobre un mismo tema, las cuales pueden llevarse a cabo a través de la lectura. Sin embargo, es evidente que la escuela ha fallado en esta área, pues muchos estudiantes saben leer y entender literalmente el texto escrito, pero se les dificulta ir más allá de lo textual para realizar una comprensión y

valoración de lo leído; mucho más difícil les resulta relacionar lo leído con sus conocimientos previos o con su vida.

En este proceso de comprensión lectora, el profesor es un mediador importante entre el estudiante y el texto escrito; de alguna manera determina el encuentro del alumno con los procesos de decodificación de las palabras escritas, analiza cómo se realiza este proceso y qué tan compatible es con el comportamiento del educando; lo cual parece ser esencial para entender cómo responde éste a la participación del educador en el desarrollo de su propia competencia comunicativa.

Con frecuencia, el maestro influye de manera inconsciente en las actitudes y valores de los estudiantes, al comunicar no sólo conocimientos, sino también cualidades. En efecto, los docentes son modelos de los que se aprende y por ello desempeñan un papel crítico en las habilidades de los alumnos frente a la lectura; su estímulo e influencia posibilitan en estos la adopción de disposición positiva hacia esta forma de aprendizaje (Sánchez, 1986).

Aún cuando la escuela es sólo uno de los contextos para el aprendizaje y práctica de la lectura, es importante que se considere el papel que desempeña el maestro como conductor a través del cual los estudiantes conceptualizan, valoran y emplean una gama de experiencias sobre el aprendizaje en el aula, aunque muchas veces se trata de una experiencia subjetiva y anecdótica, pues en pocas ocasiones tienen tiempo suficiente para sistematizar o reflexionar sobre su práctica docente. La investigación realizada plantea la necesidad de recuperar la experiencia educativa de los maestros en esta actividad, con miras a promover el interés y el compromiso hacia la lectura.

En líneas generales, el diseño de enseñanza de la lectura en la Segunda Etapa de Educación Básica debe atender las habilidades, destrezas y actitudes del alumno y considerar actividades que faciliten el proceso de formación integral, sin ningún tipo de dificultad.

En tal sentido, se demuestra una conducta proactiva del docente ante este recurso o estrategias; significa que éste conozca a fondo los supuestos teóricos de los usos posibles, poseer un conocimiento profundo sobre lo que debe enseñar y ser capaz de perfilar en sus alumnos para favorecer su buen uso, afirmación y enriquecimiento personal.

Todo lo argumentado justifica este trabajo con énfasis en la aplicación de estrategias dinámicas y significativas en el proceso

de la lectura dentro del contexto escolar y especialmente el papel del docente en la ejecución de la misma, pues se hace necesaria la aplicación de éstas, no por exigencias institucionales o por requerimiento del programa, sino por interés personal de formación integral de los niños y niñas de educación básica.

### **1.5. Estrategias para el logro de la comprensión lectora**

La lectura constituye un aprendizaje básico dentro del proceso educativo cuando es alcanzado eficientemente; facilita para el educando la adquisición de los diversos conocimientos que la vida escolar ofrece. A través de la lectura se amplían los horizontes en relación con los conocimientos de otras culturas, ideas y experiencias propias de extrañas latitudes; entendiendo así el saber acerca de la existencia humana, a lo largo y ancho de la geografía local, nacional y mundial.

En esta perspectiva, Hinojosa (1998) confiere relevancia a la lectura, en los términos siguientes: “la lectura debemos entenderla como trabajo productivo del lector, nunca como un acto de desciframiento... leer aludirá a una actividad de producción de significado por parte del receptor eficaz” (p. 224). Tales planteamientos resaltan la necesidad del aprendizaje de la lectura, condición que le permite al niño involucrarse positivamente en el acto de leer, desviándola del carácter mecanicista y adoptando una postura activa y reflexiva ante los nuevos significados.

El aprendizaje es primordial en la Primera Etapa de Educación Básica, por estar dirigida a atender niños de edades comprendidas entre los seis (6) y diez (10) años, con la finalidad de delinear un conjunto de objetivos relacionados con la lectura desde el primer grado hasta el tercero; por consiguiente, se plantea como objetivo general en esta etapa: “lograr en el educando las destrezas necesarias para la lectura comprensiva, acorde con su nivel de aprendizaje, así como la valoración de la lectura como fuente de placer e información útil para su desenvolvimiento en el contexto social” (Ministerio de Educación y Deporte, 1997, p. 79); lo cual amerita de parte del docente, tomar en cuenta el nivel educativo del niño en el momento de ofrecerle material de lectura, además de la madurez psíquica y emocional, su interés, el ambiente en el cual se desarrolla y el contexto que circunscribe.

En consecuencia, el docente de la II Etapa de Educación, debe diseñar estrategias en las cuales se vinculen acciones que le permitan al alumno ver la lectura como proceso generador de ha-

bilidades para aprender a redactar, hablar con fluidez de palabras, acceder fácilmente a las demás áreas del saber, que se adquieren mediante estrategias como: la inferencia, la identificación de ideas, estructuras textuales y resúmenes, entre otras, pues éstas en el proceso de aprender a leer, son esenciales para potenciar el desarrollo individual y social del lector.

## **2. Metodología**

Esta investigación se enmarcó en el enfoque epistemológico, introspectivo-vivencial, ya que éste se concibe como producto del conocimiento, las interpretaciones de los simbolismos socioculturales, a través de los cuales los actores de un determinado grupo social abordan la realidad humana y social (Padrón, 1998); de allí, su carácter interactivo, por tratarse de un proceso metodológico referido a la formación de habilidades para la comprensión lectora, a partir de la aplicación de estrategias significativas en los alumnos de educación básica, siguiendo una planificación y evaluación como lo plantea Hurtado (2000).

Fundamentalmente, la recolección de datos permitió dar respuesta a la problemática y alcanzar de manera satisfactoria los objetivos del artículo, exigió la intervención de manera directa, con el interés de mejorar las situaciones cognitivas, procedimentales y actitudinales relacionadas con los procesos de lectura comprensiva, esto requirió la puesta en marcha de planes de acción.

El estudio de campo, complementó el desarrollo procedimental por la indagación, desempeño y visualización de posibilidades futuras, planificar un conjunto de actividades y posteriormente llevarlas a cabo con sus controles sobre las observaciones de los eventos.

Asimismo, se utilizó el diario de campo como instrumento para el registro de información, auxiliado con recursos como soporte para conservar la información, de modo que se pueda utilizar en diversos momentos, entre ellos, la cámara fotográfica.

El método a utilizar es el de investigación-acción con orientación social concreta, cuyo fin explícito es trabajar por una sociedad en la cual las personas, en este caso alumnos de educación básica, puedan satisfacer sus necesidades esenciales. Para ello se realizó un acercamiento e inserción de la población de estudio, representada por los alumnos de 5° grado de la Escuela Básica Estatal Zuliana de Avanzada “Dr. Ramón Reinoso Núñez”, ubicada en el Municipio

Maracaibo; se seleccionaron cuarenta (40) niños activos, de los cuales diecinueve (19) son hembras y veintiuno (21) varones; a través de la observación no participante, con el fin de detectar las fallas que los alumnos presentan en el proceso de comprensión de un texto. En esta observación el docente muestra poca utilidad de lecturas recreativas, desinterés por la lectura, descuido en la búsqueda de estrategias que le permitan solventar el problema.

Por tal razón se presenta una serie de posibilidades e hipótesis tentativas y provisionales, con la probabilidad de solucionar la problemática y en la cual se concentra el estudio que permita a su vez proyectar las acciones respectivas que se deben considerar de manera prescindible al momento de abordar el asunto en cuestión.

Dichas hipótesis son:

- La falta de estímulos en la ejecución de estrategias dinámicas y significativas en el proceso de la lectura por parte del docente, propicia un detrimento en la calidad del aprendizaje de los alumnos.
- Los alumnos consideran poco atractivo el proceso de lectura, debido a la falta de estrategias y maneras recreativas para abordarlas.
- El diseño de estrategias dinámicas y significativas en el proceso de la lectura propicia cambios en la metodología de trabajo, tanto del docente como de los alumnos, para un aprendizaje cambiante.

Con base en lo anterior la información fue recolectada a través de la observación participativa, obteniendo las indagaciones necesarias y convenientes para uso de la investigación, fijada en grabaciones y filmaciones. Esta información fue descrita, categorizada, integrada, llegando a la construcción de la teorización, lo cual se ampliará en el análisis de los resultados, teniendo en cuenta que estos son procesos esenciales en la investigación, resumiendo y sintetizando las ideas grabadas, que se enlazan con cohesión, coherencia y sentido lógico y generan credibilidad y aceptación en la teorización, en relación con el fenómeno estudiado.

A través de la representación cualitativa de los datos, éstos se centran en la integralidad; se estructuran las ideas producidas en la categorización, a fin de crear una imagen representativa y un modelo teórico auténtico, el cual está entrelazado con el contexto de la naturaleza del fenómeno estudiado. El patrón teórico anterior permite aclarar la naturaleza del problema, a través de la ejecución de los planes de acción en el que se puso en marcha, la

superación de los obstáculos, las dificultades enfrentadas y factores en el proceso de ejecución, llegando así a darles respuestas a los objetivos planteados.

### **3. Resultados**

El análisis de las observaciones realizadas evidenció que la docente realizaba acciones a medias que permitían al alumno construir su aprendizaje como: acopio a la actividad memorística, uso excesivo de la técnica expositiva sin retroalimentación ni discusión, generando un clima de distracción por parte del grupo oyente (Ver Figura 1).

Asimismo, los alumnos realizaban innumerables copias del pizarrón, considerándose al salón un recinto sólo para acatar órdenes, limitaban la actividad lectora por apatía. La docente realizaba actividades rutinarias e improvisadas relacionadas con la lectura, evidenciándose la necesidad de aplicar estrategias dinámicas y significativas en el proceso de la comprensión lectora, pues mostró poca preocupación por mejorar la calidad de la enseñanza de la lectura en virtud de la baja motivación que presenta hacia su labor.

**Figura 1**  
**Actividades repetitivas por parte de los alumnos**



Fuente: Fontanilla, Lúquez y Finol (2007).

Los argumentos que justifican este desempeño didáctico, son ratificados por Charmeux (2002) al señalar al maestro como uno de los agentes que debe conocer a fondo los supuestos teóricos y de los usos posibles, además de poseer conocimientos profundos sobre su quehacer y ser capaz de perfilar conductas en los alumnos para favorecer su adquisición, afirmación y enriquecimiento del conocimiento.

Lo anteriormente expuesto, es corroborado por Sánchez (1998), cuando expresa que el maestro influye de manera consciente en las actitudes y valores de los estudiantes a través de es-

trategias, al comunicar no sólo conocimiento, sino también cualidades, por lo cual el docente debe adoptar una actitud positiva hacia las diferentes formas de enseñar, perfilando interés en su labor docente.

La implantación de planes de acción integradores de estrategias dinámicas y significativas para la comprensión lectora arrojó que los alumnos toman iniciativas para participar en las dinámicas, cuando se hace uso de técnicas como: dramatización, cuenta cuentos, murales, entre otros, permitiendo que los educandos construyan su propio conocimiento, al partir del dinamismo del aula y cuando la acción lectora es modificada semanalmente (Ver Figura 2).

**Figura 2**  
**Los educandos construyen su propio conocimiento**



Fuente: Fontanilla, Lúquez y Finol (2007).

Se determinó que la enseñanza de la lectura es un proceso complejo porque interactúan diversos elementos que requieren cambios puntuales referidos a las estrategias metodológicas utilizadas por el docente. Entre los cambios que reveló esta investigación se puede mencionar que los alumnos muestran mayor interés en las actividades cuando se hace énfasis en los procesos socio-afectivos; tal como lo afirma Díaz (2000), éstos desarrollan actitudes que promueven un clima intelectualmente motivador en el cual: el interés, cooperación, respeto, solidaridad, vivencias afectivas, estética y ética al ser modelados constantemente ayudan a reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje (Ver Figura 3).

Asimismo, Solé (1992) asevera que las estrategias tratan de buscar las situaciones más adecuadas para que los alumnos puedan construir conocimientos y aplicarlos en contextos diversos, logrando así rupturas de viejos esquemas o ideas con una nueva forma de aprender, por tanto, se logró la estimulación de los procesos de armonía, imaginación, espontaneidad y originalidad en el educando durante la ejecución de las estrategias dinámicas y significativas para la comprensión lectora.

**Figura 3**  
**Alumnos motivados al aplicar las estrategias**  
**dinámicas-significativas**



Fuente: Fontanilla, Lúquez y Finol (2007).

El alumno desarrolla habilidades cognitivas como: comparar, clasificar, diferenciar, analizar y sintetizar en el aprendizaje de la lectura, al insistir constantemente en las estrategias metodológicas. Según Bruzual (2002), leer y escribir son competencias, habilidades o destrezas que se complementan pero no se subordinan, es decir, se desarrollan a ritmos diferentes.

En cuanto al hecho de que aprender a escribir implica necesariamente tomar en cuenta un interlocutor con el cual intercambiar ideas, la totalidad de las maestras entrevistadas contestaron negativamente, lo cual hace énfasis en el reconocimiento de grafías; obviamente para memorizar símbolos sin ningún valor semántico es imprescindible alguien con quien interactuar, ya que se niega y anula todo proceso de comunicación, por tanto, el lector construye el sentido del texto a través de un proceso selectivo de la información disponible, planteamiento que confirma Goodman (2004) cuando define que las estrategias en la enseñanza de la lectura, al ejecutarse deberán incluir acciones que le permitan al alumno analizar, comparar, interpretar y valorar el texto partiendo del material o impreso.

Las estrategias dinámicas y significativas permiten que los alumnos construyan sus propios conocimientos desde una nueva forma de aprender, lo cual contribuye a su inserción exitosa en la dinámica escolar.

## **Conclusiones**

Sobre la base de los resultados obtenidos y su respectivo análisis, se presentan a continuación las conclusiones de la investigación:

- Los docentes realizaban acciones que no permitían al alumno construir su aprendizaje como: acopio a la actividad memorística, uso excesivo de la técnica expositiva sin retroalimentación ni discusión y actividades improvisadas, generando un clima de distracción por parte del grupo oyente, además de considerar al salón un recinto sólo para acatar órdenes.
- El maestro influye de manera consciente a través de estrategias en las actitudes y valores de los estudiantes, al comunicar no sólo conocimiento, sino también cualidades, por lo cual el docente debe adoptar una actitud positiva hacia las diferentes formas de enseñar, perfilando interés en su labor docente.
- Las estrategias metodológicas en enseñanza de la lectura tienen como propósito adaptar las situaciones más adecuadas para que los alumnos puedan construir conocimientos y aplicarlos en contextos diversos.
- La implantación de planes de acción integradores permite que los alumnos tomen iniciativas para participar en las dinámicas, cuando se hace uso de técnicas como: dramatización, cuenta cuentos, murales, entre otros, permitiendo que los educandos construyan su propio conocimiento.
- La enseñanza de la lectura es un proceso complejo porque interactúan diversos elementos que requieren cambios puntuales referidos a las estrategias metodológicas que utiliza el docente.
- Los alumnos muestran mayor interés en las actividades cuando se hace énfasis en los procesos socio-afectivos, en los cuales los valores éticos morales deben ser actitudes modeladas constantemente por el docente y alumnos.

## **Referencias bibliográficas**

- BALESSE, L. (1973). **La lectura en la escuela por medio de la imprenta**. Barcelona, España: Editorial Caia.
- BRUZUAL, R. (2002). **Propuesta comunicativa para la enseñanza de la lengua materna**. La Universidad del Zulia: Maracaibo, Venezuela.
- CHARMEUX, E. (2002). **Cómo fomentar los hábitos de lectura**. Barcelona, España: Editorial C.E.A.C., S.A.
- DÍAZ, B. (2000). **Hacia una pedagogía del conocimiento**. México: Editorial McGraw-Hill.

- GOODMAN, K. (2000). **La educación de la mente y el conocimiento de la lectura**. Buenos Aires: Editorial Lectura y Vida.
- GOODMAN, K. (2004). **El proceso de la lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo** (2ª ed.). Distrito Federal, México: Editorial Siglo XXI.
- HINOJOSA, L. (1998). **Literatura infantil y juvenil española**. Barcelona, España: Editorial Morata.
- HURTADO, J. (2000). **La investigación holística**. (2ª ed.). Caracas, Venezuela: Editorial Sypal.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y DEPORTE (1997). **Currículo Básico Nacional**. Caracas, Venezuela.
- ORRANTIA, J. y SÁNCHEZ, E. (1994). **Hacia una medición de las estrategias implicadas en el proceso de comprensión lectora**.
- PADRÓN, J. (1998). **La estructura de los procesos de investigación**. Caracas, Venezuela.
- PARODI, G. y NÚÑEZ, P. (1998). **Comprensión de textos escritos, de la teoría a la sala de clases**. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.
- PÉREZ, A. (1994). **¿Es posible educar en Venezuela?** Caracas, Venezuela.
- ROSENBLATT, L. (1997). **El modelo transaccional de la lectura y la escritura**. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- SÁNCHEZ, B. (1972). **Lectura, diagnóstico, enseñanza y recepción**. Argentina: Editorial Kapeluz.
- SÁNCHEZ, C. (1986). **La lectura como un instrumento de la formación permanente del docente**. Trabajo de ascenso. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- SÁNCHEZ, E. (1998). **Comprensión y redacción de textos: dificultades y ayudas**. Barcelona: Edebé.
- SOLÉ, I. (1992). **La enseñanza de estrategias de comprensión lectora "Cajón de sastre". Materiales para la innovación educativa**. Barcelona, España.
- UNIVERSIDAD EXPERIMENTAL LIBERTADOR (1995). **Dificultades que presentan al adquirir conocimientos a partir de la lectura de los materiales escritos**. Caracas: Editorial Pomaire.